

SALOMON, Frank. *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. La economía política de los señores étnicos norandinos*. [2ª edición, corregida y aumentada]. Quito. 2011. Instituto Metropolitano de Patrimonio. 448 pp.

Pasadas más de tres décadas desde la aparición de *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas* (Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología, serie Pendoneros, 1980), y más de dos desde la publicación de la versión en lengua inglesa *Native Lords of Quito* (New York: Cambridge University Press, 1986), esta obra se ha convertido en una rareza bibliográfica, pese a ser de obligada consulta para la etnohistoria y la antropología ecuatorianas en particular y andinas en general.

El valor del texto en el momento de su publicación en los años 80 es incuestionable. En un tiempo en el que los estudios andinos de tipo etnohistórico eran escasos a nivel general, y prácticamente inexistentes para el área ecuatoriana, la obra de F. Salomon abrió un camino, posteriormente seguido por numerosos investigadores, ampliando nuestro conocimiento sobre las sociedades nativas ecuatorianas, antes de la colonia, en los inicios de la misma y durante los siglos posteriores.

La utilidad de esta obra, sin embargo, no reside únicamente en su valor original. La nueva edición que aquí comentamos, no modifica el texto publicado entonces, pero incorpora numerosas investigaciones recientes en notas a pie de página. De esta manera, manteniendo el texto original, el autor consigue reflejar de manera eficaz, el florecimiento de los estudios sobre el área norandina en las dos últimas décadas, estableciendo un diálogo entre investigadores de una y otra época.

Tras hacer una introducción metodológica, en la que el autor expone su opinión sobre la práctica de la etnohistoria, el alcance del estudio que llevó a cabo, las fuentes utilizadas y su crítica a las mismas, introduce unos capítulos que analizan el contexto de su investigación. En primer lugar, el contexto geográfico, tanto desde una perspectiva geológica como orográfica, acercándonos a las relaciones entre estos factores y la historia. A lo largo del capítulo, el autor describe y analiza el medio de los “andes de páramo”, evidenciando el modo de integración alcanzado por mecanismos no centralizados. En este punto, Salomon rebate la tendencia a asumir que la situación en el contexto analizado fue meramente la opuesta a la de estados e imperios, la cual contribuye a la generalización de seis errores: que los señoríos de la tierra eran pequeños enclaves locales sin lazos regionales estables, que sus relaciones eran normalmente hostiles y mutuamente aislantes, que estos rasgos eran aún más pronunciados entre las tribus “primitivas” de la selva, que dependían de estrechas bases de subsistencia, que eran materialmente pobres y sujetos a una extrema presión demográfica y, que su organización interna era más simple y menos estratificada que la de comunidades insertas por largo tiempo en sistemas estatales. Frente a tales afirmaciones, Frank Salomon defiende la hipótesis de una población escasa en relación a la capacidad de producción alimentaria, por lo cual contarían con mayores excedentes agrícolas, lo que a su vez supondría una limitación en el potencial interés por el control militar de lugares remotos. Así pues, citando al propio autor, “los pueblos del norte andino respondieron a las limitaciones y oportunidades de su medio ambiente construyendo lazos cualitativamente diversos con los nichos de su entorno”.

En segundo lugar, describe y analiza en profundidad las colectividades andinas (*Llajtakuna*), desde la selva a la costa, estudiando sus componentes geográficos, poblacionales y económicos, destacando la relevancia de Quito en el contexto general. Tras evidenciar las relaciones existentes entre los diferentes *Llajtakuna*, el autor plantea dos hipótesis. En primer lugar, que la política caciquil tuvo en las relaciones con el exterior una de sus principales preocupaciones, lo que se refleja tanto en los recursos empleados en dicha política, como en las repercusiones sociales y económicas que conllevaba el éxito de tales relaciones. En segundo lugar, tras un estudio de los canales comerciales, expone la condición de Quito como probable foco o centro de intercambio de suma importancia, dada su cercanía a los puertos naturales hacia los yumbos del norte y del sur, los valles húmedos y los valles secos. De esta manera, el autor demuestra cómo la existencia de guerras y de autonomías a pequeña escala no implica, necesariamente, la ausencia de integración económica y de lazos a nivel regional.

En tercer lugar, se analizan los componentes que hicieron necesaria, y por tanto justificaron, tal integración económica a nivel regional con centro de intercambio en Quito. Desde la sal, hasta el ají, pasando por el maíz o la coca, en definitiva todos los productos susceptibles de ser comercializados, hicieron posible la existencia de redes de intercambio y comercio que enriquecían la vida de los señoríos norandinos más allá de lo que autores previos habían imaginado para esta zona.

F. Salomon desarrolla este apartado analizando las consecuencias que la existencia de estos productos y la habilidad y/o capacidad para conseguirlos tuvieron en estas sociedades; estratificación social, consecución de mayores niveles de autoridad por parte de los caciques... Estos elementos, su utilización y su simbolismo dentro de las sociedades norandinas pueden relacionarse con la concepción que de los diferentes productos han tenido las poblaciones indígenas en la época prehispánica y posterior.

En cuarto lugar se estudian las dinámicas y las dimensiones del sistema de gobierno de los señoríos, atendiendo a los jefes étnicos y sus funciones. Éstas, de corte en cierta manera ceremonioso según el autor, marcaban una forma específica de poder que es analizada y estudiada pormenorizadamente en el contexto especificado.

Por último, se analizan dos elementos muy importantes de los señoríos étnicos del norte andino. Por un lado, el impacto de la conquista incaica sobre las jefaturas locales, tanto en su funcionamiento político, como a nivel cultural, en la forma de ejercer su poder y las razones que les permitían ostentarlo; por otro lado, desde una perspectiva innovadora en el momento de publicarse esta obra, un análisis comparado de los señoríos étnicos de Quito que pone de relieve tanto elementos característicos del mundo andino en general, como excepcionales del norte andino, particularmente del área de Quito.

A modo de conclusión, puede afirmarse que son varios los puntos fuertes que ofrece esta modélica obra. En primer lugar, su análisis de los señoríos étnicos es un ejemplo de estudio interdisciplinar, en el que dialogan y colaboran entre sí la etnohistoria, la historia y la antropología andinas. En segundo lugar, a lo largo de la nueva edición se presenta un compendio actualizado de fuentes, tanto primarias como secundarias, que permite tener una base bibliográfica y documental de primer orden sobre el ámbito norandino. En tercer lugar, la obra ofrece un modelo metodológico de investi-

gación, abriendo nuevos caminos y planteando sugerentes hipótesis que todavía hoy siguen abiertas. En todo caso, quizá el valor máspreciado de la obra sea su capacidad de transmitir y contagiar entusiasmo y curiosidad por el área analizada, por su gente y por su historia.

Carlos Daniel CIRIZA MENDÍVIL

Doctorando de la Universidad del País Vasco

HERNÁNDEZ ASTETE, Francisco: *Los Incas y el poder de sus ancestros*. Lima. 2012. Pontificia Universidad Católica del Perú. 292 pp.

En la introducción que precede al desarrollo de los seis capítulos que configuran este libro, el Dr. Francisco Hernández Astete advierte de la dificultad que entraña estudiar desde la historia una sociedad que desconoció el uso de la escritura, y que no tuvo la idea de la historia y el discurso vectorial del tiempo que se concibe desde la tradición clásica, sino que manejaba una noción cíclica del tiempo que implicaba la posibilidad de alterar la memoria y la interpretación de los hechos del pasado. Dar respuestas a las preguntas que suscitó el interés por conocer ese pasado, que ya se formularon los primeros informadores del incario, desde el siglo XVI y a lo largo del XVII, y que revisaron y se replantearon los estudiosos desde finales del XIX, ha tenido como consecuencia la elaboración de una copiosísima bibliografía cuyas tendencias han variado en la interpretación de la realidad de las culturas andinas en general, y muy especialmente de la del más importante de sus grupos étnicos: el de los incas.

El Dr. Hernández Astete nos propone con este libro cuestionar la imagen del Tahuantinsuyo centrada en la idea de un Inca todopoderoso como único articulador en el funcionamiento del Estado, en una organización que controlaba una población numerosa y heterogénea establecida en un territorio de lo que hoy son cinco naciones latinoamericanas, con una red viaria de unos 40.000 kilómetros. Para ello se centra en el estudio de la élite incaica “tanto en su organización interior como en su proyección como articuladora de los territorios vinculados al Tahuantinsuyo” (p.19). En los seis capítulos del libro y en una secuencia que los relaciona en una progresión clara y ordenada, va analizando los diferentes aspectos desde los que se puede considerar este tema que, en efecto, ofrece una nueva perspectiva de la compleja, y siempre esquiva para los investigadores, de lo que pudo ser la auténtica realidad de la organización del Tahuantinsuyo.

En el primero reflexiona sobre la problemática del análisis de las fuentes, y de su validez y fiabilidad, y el uso que de ellas se ha venido haciendo, ya se trate de crónicas o de documentos administrativos coloniales. Por lo que se refiere a las crónicas nos ofrece un lúcido análisis de los criterios seguidos en la literatura del Siglo de Oro español para elaborar un concepto de la historia; los mismos que conformaron la visión y la interpretación del pasado de los pueblos indígenas de América en las crónicas de Indias. Las cuales, por cierto, y como afirma Mario Vargas Llosa en uno de sus brillantes ensayos, se escribieron bajo el imperio del mito y la ficción, cons-